



LA TELARAÑA
JUAN PLANAS
BENNASAR

El trébol de la educación

Conviene familiarizarse con las cartas de la baraja antes de jugarlas y lanzarse como un suicida –o un tahúr– tras la que más nos guste, la que nos permita arrastrar o envidar, la que nos sirva, a modo de comodín milagroso, para cerrar de la misma forma un póker que una escalera real. Toca, pues, demorarse en lo que muestran pero también en lo que ocultan, para aprender, así, cuanto se pueda de ellas. Suele ser muy poco, es cierto. En la mesa siempre hay quien usurpa la banca y no nos resulta fácil ganarle la mano. Quizá sea una cuestión de estilo.

Por eso he repasado, con ánimo descreído y curioso, la larga lista de planes y objetivos que deberá trillar el conseller de Educación, **Tomeu Llinàs**, para obtener un Pacto de Estado que satisfaga igual a tirios que a troyanos. Aquí los tirios son el PP y el PSIB –ambos con su bipolaridad a cuestas– y la UPyD y la mayoría de sindicatos y federaciones de padres. Los troyanos son, sin dudarlos, las hordas del STEI-i, que no por azar creen tener la sartén por el mango. Quizá la tengan. Se les nota.

Sólo ellos –por lo visto– quieren «hacer de la lengua catalana el eje vertebrador del sistema educativo de Baleares», así como repartir, equitativamente, los emigrantes entre los centros públicos y los privados. Será para que no contaminen en exceso. Lo mismo hubiera hecho **Goebbels** –por citar alguien facilito que, de seguro, conocen– con los judíos.